

## Apéndice 26:

# Los UNITARIOS y vital-conscientes sistemas orgánicos: el sueño de Kekule y la especular mutualidad electromagnética o bio-resonancia del electrón $\pi$

Apartes traducidos del Capítulo 1 del libro virtual de Stuart Hameroff:

*That's life! The geometry of  $\pi$  electron resonance clouds.*

[http://www.quantumconsciousness.org/documents/Hameroff\\_received-1-05-07.pdf](http://www.quantumconsciousness.org/documents/Hameroff_received-1-05-07.pdf) El link ya no aparece en la Red. Por favor cópielo y péguelo en <http://archive.org/web/web.php> En el mes de Septiembre/2012 aparecen suficientes registros del citado link.

“La vida está basada en la química del carbono, incluidas en ella las moléculas orgánicas del tipo anillo de carbono, dotadas con nubes de resonantes electrones  $\pi$  y en las cuales las fuerzas London juegan un significativo rol. El buque insignia de la estructura orgánica biomolecular es el anillo fenilo, también conocido como benceno. La estructura del anillo hexagonal del benceno (y con ello todo un campo de la química orgánica) fue descubierta, en un sueño, por el químico alemán del siglo XIX, Friedrich August von Kekule”. Y más adelante Hameroff nos manifiesta:

“Kekule informó sobre un sueño en el que serpientes de varias longitudes representando a diferentes cadenas de hidrocarburos, mordían sus propias colas, formando así unos anillos. Esto, Kekule concluyó, era el benceno en el cual, tres enlaces de carbono-carbono se dan entre los seis átomos de carbono que existen en el anillo. Hay entonces dos configuraciones alternativas de tres enlaces dobles y los electrones  $\pi$ , de entre seis posibles situaciones. Pero, ¿dónde están los electrones  $\pi$  extras?”

“Hay dos tipos de explicación para la pregunta. Según la teoría de la valencia, los dobles enlaces y los electrones  $\pi$  alternan sus localizaciones al resonar entre dos configuraciones estables. Como los enlaces dobles son más cortos que los enlaces simples, los átomos de carbono son jalados y empujados suavemente, vibrando de acuerdo con sus estados electrónicos. En la teoría de la valencia, el benceno es entonces una superposición lineal de funciones de onda de dos estados. En la teoría orbital molecular, los electrones  $\pi$  son considerados como deslocalizados sobre la totalidad del anillo de carbono en tanto que toroidales nubes orbitales de electrones  $\pi$ , o bien arriba, o bien abajo del plano hexagonal del citado anillo de átomos de carbono y con ello, resonando a altísima velocidad entre posiciones complejo-cartesianas, *ora localizadas, ora deslocalizadas*. Así las cosas, en ambas aproximaciones, la de las valencias y la de los orbitales moleculares, la estructura de anillos del benceno-fenol se describe mecanocuánticamente mejor, siempre y cuando las localizaciones de los electrones sean representadas como un anillo”. (Hasta aquí la transcripción y traducción de estos apartes del documento de Stuart Hameroff).

Es muy importante que el lector tome plena consciencia que en los comentarios que siguen a continuación, la UNITARIA, *racional* y *estadístico-probabilista geometría cartesiano-compleja* que subyace tras la innegable conducta vital (y por qué no: consciente) de los 6 átomos de carbono que conforman al anillo bencénico de Kekule, tan especiales características, repito, se encuentran muy, pero muy lejos, de su negación: la no-geométrica, no-vital, no estadístico-probabilista y por si fuera poco, también muy, pero muy lejos, de la no-racionalidad o *irracionalidad*, todas ellas inherentes a las Series de Fibonacci.

En lo que sigue, muchos datos han sido tomados de Wikipedia, por ejemplo, que fue Kekule quien tuvo la idea seminal del anillo de carbono pero que fue realmente el químico Linus Pauling quien consiguió encontrar el verdadero origen de esta conducta: la *resonancia* o mesomería, en la cual, ambos anillos de Kekule se superponen. Debido a la confusión que generaba en la comunidad científica el término "resonancia", se llegó a sugerir abandonar este nombre en favor del de la "deslocalización".

De esta forma la *energía resonante se convierte en la energía de un mutuo y permanente juego de localización-deslocalización-localización...* etc. y así, cuando se menciona una estructura de resonancia, se hace referencia a una "estructura de contribución" entre átomos de carbono fugazmente localizados-deslocalizados. En este último sentido, la resonancia consiste en la combinación lineal de estructuras de una molécula (estructuras que resuenan entre sí) y aunque no se refieren a su estructura como tal, sí y mediante su resonante combinación, nos acercan más a su diseño y función real.

Normalmente el benceno se representa como un hexágono regular con un círculo inscrito para hacer notar que los tres dobles enlaces del benceno están deslocalizados, disociados y estabilizados por resonancia. Es decir, no "funcionan" como un doble enlace normal sino que al estar alternados, esto es, ora el uno, ora el otro, proporcionan a la molécula sus características tan especiales. Cada carbono presenta en el benceno una hibridación  $sp^2$ . Estos híbridos se usarán tanto para formar los enlaces entre carbonos, como los enlaces entre los carbonos y los hidrógenos.

Cada carbono presenta además un orbital  $P_z$  adicional, perpendicular al plano molecular y con un electrón alojado en su interior, que se usará para formar enlaces  $\pi$ . Estos enlaces son enlaces químicos covalentes donde las áreas propias de cada uno de los dos lóbulos de un orbital electrónico se traslapan con dos lóbulos del otro orbital electrónico involucrado. Un orbital electrónico es la descripción ondulatoria del tamaño, forma y orientación de una región del espacio disponible para un electrón.

Cada orbital presenta una energía específica para el estado del electrón. En sentido estricto, los orbitales son construcciones matemáticas que tratan de describir, de forma coherente con la mecánica cuántica, a los estados estacionarios de un electrón en un campo eléctrico de simetría central. (Sin embargo, dado que el núcleo no está descrito de forma explícita, ni siquiera representan de forma completa al átomo de hidrógeno). Sólo uno de los *planos nodales* (léase: planos de simetría de los orbitales, en el que la probabilidad de hallar el electrón es nula) de los orbitales pasa a través de los núcleos involucrados. Los electrones en los enlaces  $\pi$  son referidos muchas veces como electrones  $\pi$ . Los fragmentos moleculares unidos por un enlace  $\pi$  no pueden rotar libremente alrededor de tal enlace sin romperlo, toda vez que su rotación involucra la destrucción de la orientación anti-paralela de los orbitales constituyentes.

Los microtubulos son cilindros huecos de 25 nanómetros (1 nanómetro es igual a  $10^{-9}$  de metro) en cuyo diámetro las longitudes varían y pueden llegar a ser bastante largos dentro de algún axón nervioso. Las paredes del cilindro la conforman 13 protofilamentos longitudinales, cada uno constituido por una serie subunidades proteínicas conocidas como tubulinas; (cada subunidad de tubulina es un dímero polar de 8 nanómetros, el cual consiste de dos clases de tubulinas ligeramente diferentes conocidas como alfa y beta, de 4 nanómetros y 55,000 monómeros tipo dalton). Las subunidades de dímeros tubulínicos dentro de los microtubulos, se ubican en entramados hexagonales los cuales se encuentran ligeramente entorchados, resultando de ello relaciones con vecinos diferentes entre cada subunidad y sus seis más cercanos dímeros colindantes, así como también, patrones helicoidales que se repiten cada tres, cinco y ocho filas (1).

Con las anteriores informaciones podremos ya entrar en directo contacto con aspectos muy poco conocidos de la fundamental herramienta aritmética utilizada por este autor en este su libro *¿Hombre=Cosmos?: el UNITARIO Código Aritmético de los Números del Sistema de Numeración Decimal*.

De la página 13 y siguientes de este mismo libro, en donde se ha explicado extensamente el UNITARIO carácter de las fracciones decimales que induce  $1/x$ , siendo  $x$  todos y cualquiera de los números enteros a excepción del 2 del 5, del 1 del 0, transcribo textualmente apartes del capítulo 1, *“La curvatura en la mecánica cuántica”*, en donde hago especial mención a la matriz numérica que, como ciclos fraccionarios decimales, genera la operación inversa:  $1/13 = 0.999999..999999.../13 = 0.076923...(ciclos infinitos)$ . La transcripción se inicia así:

2) Que en la matriz que genera  $1/13 = 0.076923$  el *algoritmo fundamental natural*: 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, y 9 aparece, tanto en la posición de las décimas y en el sentido arriba-abajo, como en la posición de las milésimas, pero en el sentido inverso: abajo-arriba. Obsérvese sin embargo que por razones profundas de su propia y auto-referencial métrica decimal, en  $1/7 = 142857$  no existen los números 0, 3, 6, y 9; estos han sido excluidos de su algoritmo fundamental y traspasados a la auto-referencial métrica decimal de  $1/13 = 076923$  e incluidos en su algoritmo fundamental.

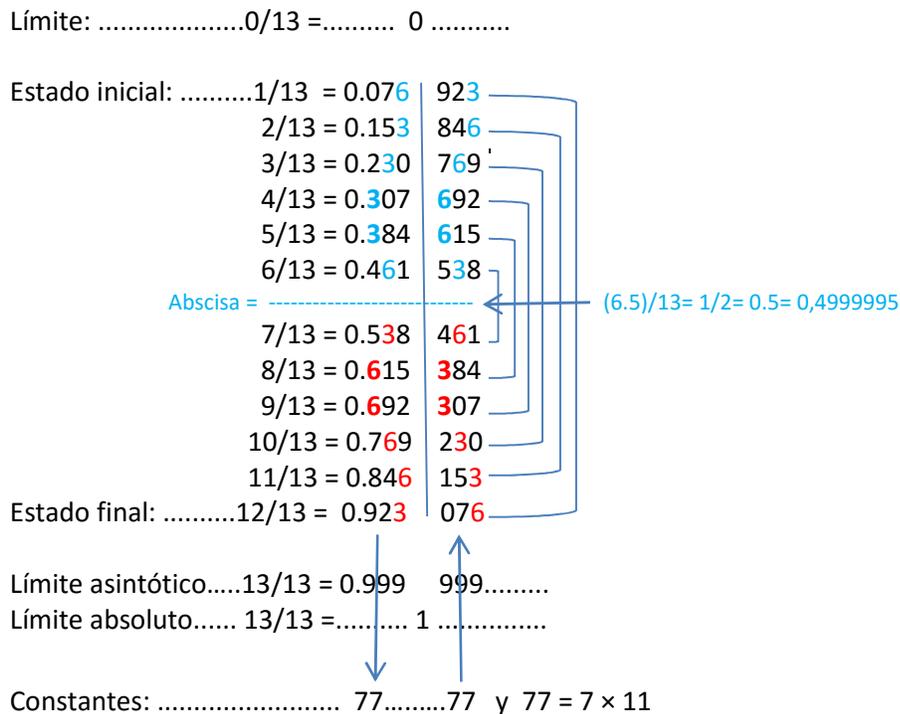
Detállese no obstante, la íntima conexión del número 13 con 142857 y a la inversa: la íntima vinculación del número 7 con 076923: en el inverso de su producto como  $1/91 =$  el ciclo 010989, el 7 y el 13 conmutan, por multiplicación, sus identidades:

$$(1/7)/13 = 142857/13 = 1/91 = 1/(13 \times 7) = \text{el ciclo } 010989 \text{ y } (1/13)/7 = 076923/7 = 1/91 = 1/(7 \times 13) = \text{el ciclo } 010989$$

(Ver en este mismo libro y en la página 21 y siguientes, la trascendencia de  $1/91 =$  el ciclo 010989, como explicación fundamental para la *Microondulatoria Radiación de Fondo Cósmico de los 3° Kelvin*).

.....  
 (1) <http://www.quantumconsciousness.org/penrose-hameroff/orchOR.html> De este link - que ya no aparece en la Red - fueron tomados todos los datos. Por favor, cópielo y péguelo en <http://archive.org/web/web.php> En los años 2011 y 2012 aparecen suficientes registros del citado link.

Satisfago a la curiosidad del lector, mostrando la dinámica cartesiano-compleja de la matriz numérica que genera  $1/13 =$  el ciclo numérico 076923



Obsérvese cómo, a diferencia del único ciclo rotante de la matriz propia de 142857 (ver la página 12), ahora aparecen rotando dos ciclos:  $1/13=076923$  y  $2/13=153846$ . Detállense en este segundo ciclo, otra vez los números 3 y 6. Como resultado de ello, el 3 y el 6 aparecen ahora y como  $13/13= 1= 999999$ , doblemente referenciados (derecha-izquierda y arriba-abajo) entre sí y como  $3+6= 9$ ; por el contrario, el  $9 = 0 + 9$ , se manifiesta una sola vez.

La matriz y en tanto que seis pares de mutuos reflejos especulares (ver las líneas curvadas que interconectan a los seis pares de estados cuánticos) se coordina por ello de manera compleja y por ende, también se curva, cerrándose sobre sí misma. Pero este nuevo enfoque, a la vez que elegantemente nos solucionó el problema de la curvatura del espacio al ultramicroscópico nivel mecanocuántico, también nos ha abierto las puertas del verdadero y correcto manejo de un Infinito que con características de UNIDAD es capaz de TOTALIZARSE en y por sí mismo, y que se encuentra regulado y cuantificado por el *racional, estadístico-probabilista y complejamente coordinado modus operandi* inherente al Sistema de Numeración Decimal. Estas últimas condiciones no son, en nada, compartidas por la natural *irracionalidad* de las series de Fibonacci

Dentro de estos últimos términos, es de elemental lógica que sean los **factores primos**:  $(3 \times 3 \times 3) \times 7 \times 11 \times 13 \times 37$  de la UNIDAD entendida como seis nueves (999999), los que impongan la TOTALIDAD de los parámetros operativos a cumplirse al interior de tal UNIDAD, parámetros los cuales, en función de la aritmética ley distributiva, fácilmente dilucidamos mediante las igualdades que se establecen entre el miembro izquierdo y el miembro derecho de la ecuación, al efectuar, en función de tal ley, una cualquiera de todas las operaciones permitidas al interior de la TOTALIDAD de la UNIDAD 999999, por ejemplo:

$$\begin{aligned}
 1/3 &= \text{seis veces } 3 = 333333 = (3 \times 3) \times 7 \times 11 \times 13 \times 37 \\
 1/7 &= \dots\dots\dots = 142857 = (3 \times 3 \times 3) \times 11 \times 13 \times 37 \\
 1/(11 \times 13) &= 1/143 = \dots\dots\dots = 006993 = (3 \times 3 \times 3) \times 7 \times 37 \\
 1/[(3 \times 3) \times 7 \times 11] &= 1/693 = \dots\dots\dots = 001443 = 3 \times 13 \times 37
 \end{aligned}$$

Y el caso que sigue es básico: es el que identifica a  $1^\circ$  Kelvin =  $1/273 = 1/(3 \times 7 \times 13) =$  el ciclo 0003663 o inicial unidad de cuantificación de la denominada *escala absoluta de temperatura*, unidad la cual, multiplicada por 3, nos permite alcanzar los  $3^\circ$  Kelvin que inician y cuantifican a la microondulatoria radiación que cubre a la TOTALIDAD del Cosmos y que conocemos como la *Radiación de Fondo Cósmico de los  $3^\circ$  Kelvin*. (Ver al respecto, los capítulos 2 y 3 de este mismo libro):  $1/273 \times 3 = 3/273 = 1/91 =$  el ciclo 0.0010989.010989... Y así sucesivamente, hasta colmar a la TOTALIDAD de las operaciones permitidas - y no son pocas - por la UNIDAD 999999.

La verdad es que la posibilidad de aplicar las UNITARIAS características del número 13 a la estructura del anillo bencénico del carbono, ha sido un asunto que para mí ha representado un esfuerzo poco menos que extraordinario. Las enormes dificultades conceptuales, especialmente todo lo relacionado con el carácter estadístico-probabilístico de los efectos cuánticos, los cuales son de forzosa aplicación en este caso, y la necesidad de una no menos importante carga de intuición geométrica para conseguir una correcta explicación del fenómeno, han sido las constantes para conseguir el resultado que hoy pongo a disposición y crítico juicio de mis lectores.

Empecemos entonces poniendo de presente que los seis átomos de carbono están en verdad distribuidos, tanto geométrica como estadístico-probabilísticamente, en dos grupos de tres átomos cada uno. Con otras palabras: la matriz numérica y como el plano que es, puede entenderse como las dos o tres dimensiones espaciales que albergan interiormente a 3 pares (seis carbonos asimétricos) de mutuos reflejos especulares y que en virtud de ello ha llegado a coordinarse complejamente. Esto nos da como resultado una rotacional dinámica sobre sí mismos de dos ciclos:  $1/13 = 076923$  y  $2/13 = 153846$ . Esta característica nos permite demostrar la manera cómo el tres y el seis y en tanto que la UNITARIA y dinámica razón-proporción:  $1/2 = 3/6$ , hayan conseguido organizarse de tal manera, que se encuentren alternadamente - aunque ultravelozmente - enfrentados en la resonante dinámica de su mutuamente especular geometría compleja, de la siguiente manera:

a) horizontalmente y tanto arriba de la abscisa: los **seis grupos de números superiores**; como debajo de misma: **los seis grupos de números inferiores** y,

b) la presencia en la matriz numérica y con direcciones opuestas, de dos verticales columnas numéricas mutuamente contrarias: hacia abajo la de la izquierda y hacia arriba la de la derecha y constituida, cada una, por doce tripletas de números y por las que respectivamente fluyen dos constantes de valor 77: hacia abajo la de la izquierda y hacia arriba la de la derecha.

Lo que realmente maravilla y desconcierta de esta sofisticada distribución, es *el dinámico y resonante proceso mecanocuántico de localización ↔ deslocalización* y el cual, sin embargo, se encuentra, por pares, geométrica y estadístico-probabilísticamente coordinado de manera compleja, en perfecta concordancia con lo que nos muestra la especular dinámica geométrico-cartesiana de los asimétricos 3 pares de átomos de carbono que forman al anillo bencénico y que

muy bien podríamos identificar con el rotacional y UNITARIO carácter de los *dímeros tubulínicos alfa y beta* que configuran a todos y cada uno de los 13 microtúbulos de la unidad citoesquelética de todas y cada una de las células de nuestro organismo, muy especialmente, las que conforman nuestro cerebro y sistema nervioso

La resonante dinámica y geometría de estas rotaciones nos muestran respectivamente al 3 y al 6 como valores cartesianos casi *simultáneamente localizados* ↔ *deslocalizados*, tanto en los sentidos izquierda ↔ derecha, como en las direcciones arriba ↔ abajo y/o atrás ↔ adelante. Y con los términos “casi simultáneamente” deseo significar la indefinida, aunque sin final, creciente velocidad que tales tubulínicas rotaciones pueden alcanzar al interior de la asintótica expresión de la einsteniana velocidad de la luz o c, pero concebida ésta como el 0.999999999... (infinitos nueves) de  $c = 1$  y en donde  $1 = \text{energía}/\text{masa}$ , es decir, en aquella UNIDAD en la cual el valor de la energía y el valor de la masa se hacen equivalentes y en un sentido más filosófico: indiscernibles

Pero a nivel de nuestros tejidos orgánicos, este comportamiento tiene una explicación muy lógica: la tutelar vigilancia de las UNITARIAS y por eso mismo *recíprocamente inversas* (léase: no-lineales) (1) y contrarias-complementarias dinámicas de:

a) deslocalización causada por el carácter continuo-simétrico, distintivo éste del energético (Einstein), ondulatorio y bipolar aspecto magnético de la *onda cuántica* (léase: bosón), hecho realidad mediante el desorden propio de la solubilidad (“sol”) causada por el agua, y:

b) localización, hecho realidad por el orden propio de la discontinuidad-asimetría inherente(s) a la bipolaridad eléctrica, característica a su vez de la másica (Einstein) mutualidad especular que distingue al par: fermión-antifermión y la cual, debe observarse en la tendencia hacia el *estado sólido* (léase: másico) del “gel”.

Todo este comportamiento se plasma, micrométricamente y 1 a 1, en la forma de actuar de los 6 átomos de carbono que conforman el anillo bencénico, constitutivos a su vez de los 13 protofilamentos de tubulina que componen los microtúbulos celulares, cuando nos muestran una clara y mutua dinámica especular de rotación sobre sí mismos y con ello, una súper-radiación de fotones los cuales, en mayor o menor grado, gozan de *coherencia* (léase: ondulatoria continuidad-simetría), en el sentido cuántico del término.

Y para concluir: analizando con brevedad al aritméticamente exacto comportamiento de estas cifras, llegamos entonces a la asombrosa conclusión de que, tanto el metabolismo físico-químico de nuestros microtúbulos, el cual se halla cuantificado y gobernado por la UNITARIAMENTE TOTALIZADA conducta de  $1/13 =$  el ciclo 076923, como el proceso másico-energético del electrón, el cual se halla igualmente cuantificado y gobernado por la UNITARIAMENTE TOTALIZADA conducta de  $1/7 = 0.142857$  son, en la práctica, indiscernibles entre sí, toda vez que la naturaleza de ambos procesos se conmuta mediante el producto:

.....  
(1) En esta matriz, los números 3 y 6 de los dos ciclos iniciales:  $1/13 = 0.076923$  y  $2/13 = 0.153846$  son, en su UNIDAD, recíprocos inversos (no-lineales):  $(1/13) / (2/13) = 1/2 \rightarrow [(1/13) \times 2] / [(2/13) \times 1] = 1$ , UNITARIA condición la cual, consigue rotarlos especularmente y en 3D, sobre sí mismos, creándose así el dinámico cuadro cartesiano-complejo inherente a la mecanocuántica localización ↔ deslocalización propia de la bioquímica de los 6 átomos de carbono del anillo bencénico que conforma a las proteínas microtubulares. Y para Hameroff y otros autores, es precisamente esta UNITARIA y especular dinámica tridimensional sobre la cual parece, descansa la esencia del Espíritu de la Vida.

$(1/13 = \text{el ciclo } = 0.076923) \times (1/7 = \text{el ciclo } 0.142857) = 1/(7 \times 13) = 1/91 = \text{el ciclo } 0.010989$

Pero, ¿cuál es entonces el significado real de  $1/91 = \text{el ciclo } 0.010989$  si tenemos en cuenta que  $1/91$  puede TOTALIZARSE en su propia UNIDAD si se sigue desarrollando según la secuencia:  $2/91, 3/91, 4/91, \dots$  hasta su UNITARIA TOTALIDAD entendida como  $91/91 = 1$ ?

Desde el siglo antepasado se sabe experimentalmente que la tridimensionalidad (*léase: volumen*) de un gas a 0 grados centígrados ( $0^\circ\text{C}$ ), experimenta una reducción equivalente a  $1/273 = 0.003663\dots 003663\dots$  (infinitos ciclos) de su volumen inicial cada vez que reduce la temperatura en  $1^\circ\text{C}$ , es decir, que a  $-1^\circ\text{C}$  su volumen se habrá disminuido en  $1/273$  de su volumen inicial, a  $-2^\circ\text{C}$  se reducirá en  $2/273$  de su volumen inicial, y así sucesivamente hasta que a  $-273^\circ\text{C}$  su volumen, al menos en teoría, habrá desaparecido. Se puede apreciar entonces que  $1/273 = 0.003663\dots$  (infinitos ciclos) *cuantifica por derecho propio, el valor de  $1^\circ$  Kelvin es decir, el valor de la unidad natural de medida, propia de la denominada escala absoluta de temperatura.*

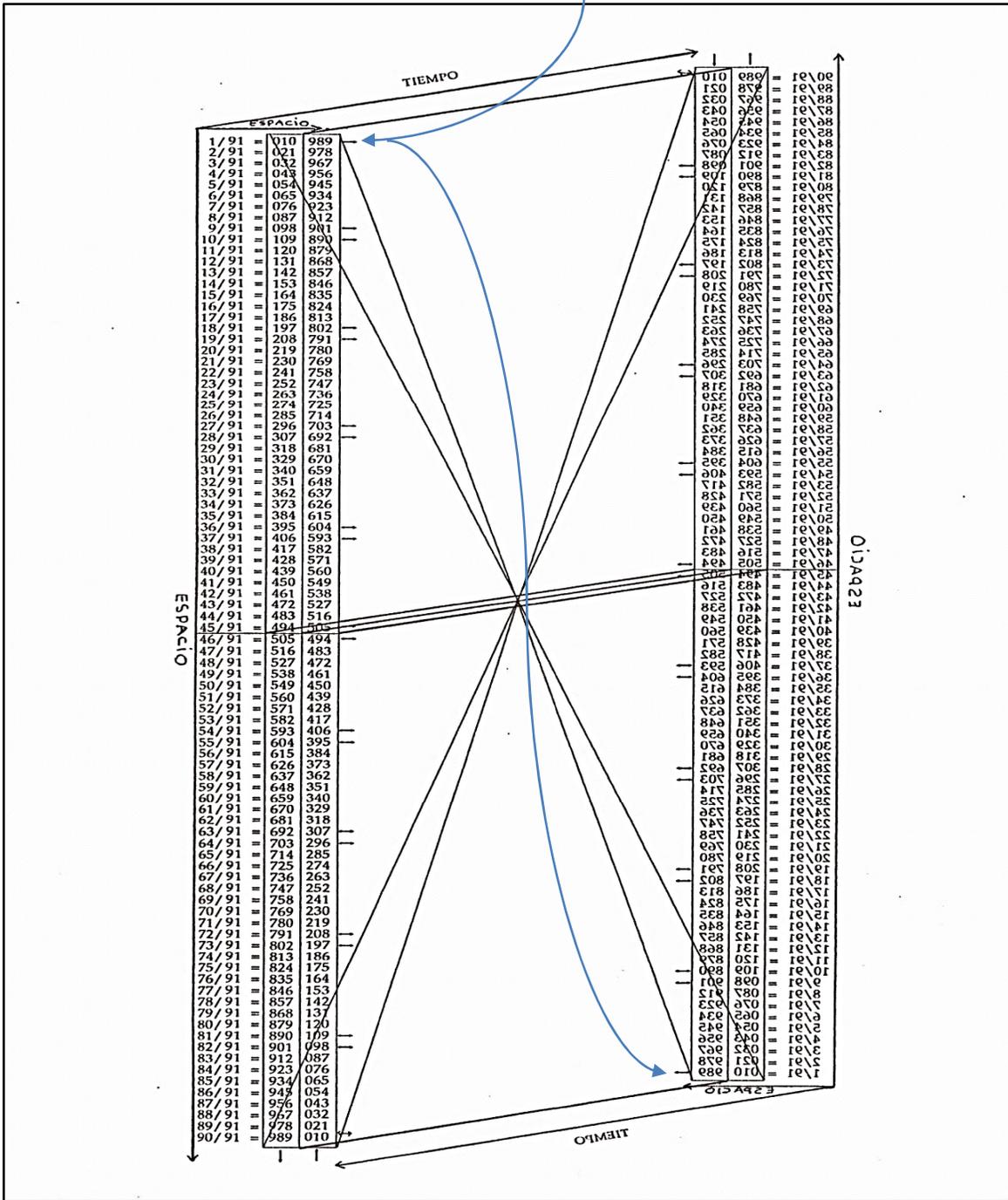
Según la moderna cosmología, - que nace y se fundamenta en las teorías especial y general de la relatividad de Einstein -, el Universo se originó hace unos 13.700 millones de años debido a una Gran Explosión,- Big Bang - en donde no solo se creó la masa-energía del mundo en el que vivimos, sino todavía más primordialmente, el propio espacio-tiempo, tan familiar a nuestra percepción del diario discurrir con el que literalmente construimos nuestra historia. También, de acuerdo a la cosmología moderna, como testigo fiel del Big-Bang ha quedado una especie de "fósil" cosmológico: una radiación de microondas que cubre la TOTALIDAD del Universo conocido y que posee una temperatura de  $3^\circ$  Kelvin, vale decir, de  $3^\circ$  medidos según la escala absoluta de temperatura.

De acuerdo con esta última información y tomando como base que  $1^\circ$  Kelvin es igual a  $1/273 = \text{el ciclo } 0.003663$ , los  $3^\circ$  Kelvin son entonces fácilmente calculables según el siguiente desarrollo aritmético:  $3^\circ$  Kelvin =  $3/273 = 1/(7 \times 13) = 1/91 = 0.010989\dots$  (infinitos ciclos). Con esta última información decimal se puede desarrollar una matriz numérica de 90 estados cuánticos, poseedora de una intrigante geometría cartesiana compleja, que opera mediante un mutuo juego de reflejos especulares que se sostienen y se contienen a sí mismos, en lo que la mecánica cuántica denomina "*radiación de cuerpo negro*" y que se halla presente, tanto en dos como en tres dimensiones, en la TOTALIDAD del Universo, según lo confirmó la NASA con sus satélites COBE y WMAP. Tal radiación, que es del rango de las *microondas* y que por ello ha recibido la genérica denominación de *Microondulatoria Radiación de Fondo Cósmico (MRFC) de los  $3^\circ$  Kelvin*, se encuentra limitada y comprendida entre los estadístico-probabilistas límites decimales de: la NADA 0 y/o la TOTALIDAD 1.

Como trasfondo del fenómeno, se observa el accionar del *algoritmo natural fundamental* 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, y 9, que regula y cuantifica a la Naturaleza entendida como una TOTALIDAD UNIFICADA en  $91/91 = 1$ , pero de la siguiente manera:  $91/91 = 0.010989 \times 91 = 999999$  (seis nueves)  $\approx 1$ , siendo, en el caso que ahora nos ocupa, la *dinámica propia* (¿su "*numeronalidad*"?) de los factores primos 3, 7 y 13 de  $999999$  (seis nueves)  $\approx 1$ , lo que se realmente se percibe tras la enigmática geometría cuántica que despliega  $1/91$  pero entendido como:  $3^\circ$  Kelvin =  $3/273 = 3/(3 \times 7 \times 13) = 1/(7 \times 13) = 1/91 = 0.010989\dots 010989\dots$  (Infinitos ciclos).

A) **Coficiente de Gay-Lussac=  $1/273$** = el infinito ciclo 0.003663..003663... =  $1^\circ$  Kelvin= la inicial unidad de temperatura absoluta que cuantifica el incremento o la disminuci3n del volumen (léase: 3D) de un gas con los respectivos incrementos o disminuciones de tal temperatura absoluta.

B)  $3^\circ$  Kelvin=  $3/273= 1/91$ = el ciclo infinito 0.01989..01989... = estado(s) cuántico(s) inicial(es) que induce(n) y cuantifica(n) a las dos matrices numéricas coordinadas complejamente y esto en tanto que los anversos-reversos dos mutuos reflejos especulares de la MFRC, y al que, secuencialmente, siguen:  $6^\circ$  Kelvin=  $6/273= 2/91$ = el ciclo infinito 0,021978..021978...y así, sucesivamente, hasta  $273^\circ$  Kelvin=  $273/273= 91/91= 1$ = UNITARIA TOTALIDAD de la MRFC= los asint3ticos ciclos 0.999999..999999...





termodinámica de emisión en tanto que fermión-antifermión y/o equilibrada termodinámica de absorción en tanto que bosón, intrínseca(s) ambas a la naturaleza de la radiación de fondo cósmica de los 3° Kelvin.

La consciencia así obtenida, (y si es que sabiamente hemos logrado equilibrar↔desequilibrar a nuestra experiencia vital), con ello se habrá transformado ya en una SUPERCONSCIENCIA auténtica y por ello, termodinámica y eternamente equilibrada↔desequilibrada en y por su propia UNIDAD.

¿Es mi planteamiento totalmente descabellado, o por el contrario, puede ser perfectamente comprobable y con ello, factible? Solo el tiempo lo dirá.

.....

(1) Significado físico de resonancia: *“Si a un sistema que oscila periódicamente se le aplica una fuerza externa también periódica, entonces la amplitud de la oscilación del sistema dependerá de la frecuencia de la fuerza externa. Si la frecuencia de esta fuerza es distinta de las frecuencias propias del sistema (es decir: distinta de sus frecuencias armónicas), entonces la amplitud de la oscilación resultante será relativamente pequeña. Pero si la frecuencia de la fuerza externa es igual a alguna de las frecuencias características del sistema (es decir de sus frecuencias armónicas), entonces la amplitud resultante será muy grande. En este caso se dice que la fuerza externa ha entrado en resonancia con el sistema”*. (Eliezer Braun: Electromagnetismo: de la ciencia a la tecnología. Cap. 12. Fondo de Cultura Económica. México).

.....